



ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN
EN PSICOLOGÍA

Enseñanza e Investigación en Psicología
Universidad Veracruzana
rbulle@uv.mx
ISSN (Versión impresa): 0185-1594
MÉXICO

2007

Laura Oliva Zárate / Dinorah León Córdoba / Elsa A. Rivera Vargas
LA EMIGRACIÓN DEL ADULTO COMO FACTOR DE RIESGO EN LA AUTOESTIMA
DE LOS ADOLESCENTES

Enseñanza e Investigación en Psicología, julio-diciembre, año/vol. 12, número 002

Universidad Veracruzana

Xalapa, México

pp. 359-366

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



LA EMIGRACIÓN DEL ADULTO COMO FACTOR DE RIESGO EN LA AUTOESTIMA DE LOS ADOLESCENTES

Adult's migration as risk factor in the adolescents' self-esteem

**Laura Oliva Zárate, Dinorah León Córdoba
y Elsa A. Rivera Vargas
Universidad Veracruzana¹**

RESUMEN

Se evaluó el nivel de autoestima en los adolescentes que cursaban secundaria o bachillerato, cuya condición era la de ser hijos de padres emigrantes, mediante un enfoque mixto, utilizando instrumentos de evaluación y cuestionarios. Los resultados muestran que la tercera parte de dichos jóvenes manifiestan una baja autoestima en dos de las cuatro áreas valoradas, evidenciándose la necesidad de una intervención oportuna a fin de mejorarla.

Indicadores: Autoestima; Padres migrantes; Hijos adolescentes.

ABSTRACT

Self-esteem level in adolescents who attended secondary and high school, children of migrant parents, was assessed. The approach implemented was of a combined nature, using instruments of evaluation and questionnaires. The results show that the third part of them manifested low self-esteem in two out of the four areas assessed, demonstrating the necessity of a proper intervention in order to improve their self-esteem level.

Keywords: Self-esteem; Migrant parents; Adolescents.

¹ Instituto de Psicología y Educación. Agustín Melgar y Juan Escutia, s/n Col. Revolución. Xalapa, Ver., tel. y fax: (228) 8-15-86-19, correo electrónico: loliva@uv.mx. dleon@uv.mx y rivera_ange@yahoo.com.mx. Artículo recibido el 23 de mayo de 2006 y aceptado el 10 de febrero de 2007.

La migración es un hecho histórico que ha existido en todas las poblaciones. En México hay 8 millones de migrantes, cuyo flujo neto anual (diferencia entre inmigración y emigración) se ha multiplicado, en términos absolutos, en más de trece veces en las últimas tres décadas y media, al pasar de un promedio anual de 26 a 29 mil personas en los años sesenta, a más de 300 mil en la década de los noventa, y a cerca de 400 mil en los primeros cuatro años del presente siglo, de acuerdo con datos del Consejo Nacional de Población (2006). Específicamente en el estado Veracruz, se reportan 78,347 personas que emigraron en el año 2000, según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2006).

Los efectos de estos movimientos geográficos en la salud física y mental de los adultos que participan en este proceso, así como los cambios producidos en la familia y comunidad, ya han sido ampliamente documentados; sin embargo, es poco conocido el efecto de este proceso social en la salud mental de los miembros de las siguientes generaciones (Aguilera, De Snyder, Romero y Medina, 2004).

En la mayor parte de las familias se considera que se debería fomentar el desarrollo armónico de los hijos, incluyendo aspectos tan fundamentales como la autoestima y el sentido de pertenencia, pero el problema puede aparecer en el momento en que este proceso se ve amenazado por la emigración de uno o ambos padres (Hernández y Poot, 2001). Cuando la autoestima es afectada y una persona no es capaz de percibirse a sí misma como valiosa, se dice que su autoestima es baja, y por consiguiente su relación consigo misma y con los demás es inadecuada.

En este sentido, Moreira (2004) señala que hay sentimientos, sensaciones y conductas aunados a la baja autoestima, entre los que se encuentran los sentimientos de abandono, rebeldía, depresión, agresividad, inseguridad, incertidumbre, apatía hacia la escuela, pocas relaciones interpersonales, ausencia de valores, deserción escolar, bajo rendimiento escolar, pérdida de identidad, abuso sexual, estigmatización, falta de visión del futuro, tendencia al suicidio, precocidad, trastornos en el aprendizaje y pérdida de valores culturales. Adicionalmente, existen dos problemas que comienzan a tener una importancia creciente: el hecho de que las niñas deben asumir el papel de madres o de jefas de hogar y el suicidio por el abandono y la soledad (Pineda, 2003).

Varios estudios internacionales reportan que en los hijos de padres emigrantes se han observado problemas conductuales durante la niñez, y conflictos de identidad y constantes cambios de humor durante la adolescencia (Aguilera, Carreño y Juárez, 2004). También se ha reportado que las esposas despliegan altos niveles de depresión asociados a las numerosas responsabilidades y a las nuevas tareas que realizan como resultado de la ausencia del padre. Todas esas circunstancias hacen a los jóvenes más vulnerables.

Hay niños que pueden asimilar y aceptar la situación con menos dificultad; no obstante, hay otros que por determinadas características de personalidad, circunstancias y dinámica familiar interpretan como abandono y desprotección, lo que puede llegar a repercutir en su autoestima (entre otros aspectos) al sentir que no son merecedores de atención y afecto, y como consecuencia se les dificulta integrarse socialmente, razón por la cual poseen menos recursos para enfrentar la vida.

Cuando se presenta el fenómeno de la emigración y la familia se caracteriza por contar con un solo progenitor (generalmente la madre), se genera además un alto índice de paternidad precoz y de pobreza, siendo estas características determinantes en el ausentismo o deserción escolar y la drogadicción, entre otros.

Como se ha observado, la autoestima se va conformando con base en aspectos internos (creencias o ideas acerca de sí mismo) y es influida por factores externos tales como la percepción de mensajes verbales y no verbales transmitidos a los jóvenes por sus padres, maestros y otras personas significativas (Branden, 1995).

Las experiencias de vida son otra fuente de formación de la autoestima, siendo la infancia una etapa fundamental para su adecuado desarrollo. Los psicoanalistas postulan la necesidad de que haya un equilibrio óptimo entre las necesidades de gratificación y las frustraciones realistas en la infancia para la formación de una estabilidad posterior en la regulación de la autoestima, ya que la gratificación óptima provee de un almacén de confianza en sí mismo y una autoestima básica que sostiene a la persona a través de la vida. Las experiencias nocivas y dolorosas colaboran a una autoestima negativa (Madrado, 2005).

Son diversos los factores que atentan contra tales cimientos, uno de los cuales es concretamente la emigración, la cual se ha incrementado sustancialmente en las últimas décadas, lo que ha provocado graves estragos al tejido social, sobre todo por el abandono de miles de hombres y mujeres que dejan no sólo el país, sino también su

ciudad, su barrio, su comunidad y su familia, siendo precisamente esta última la que sufre las mayores secuelas. Bleichmar (2003) hace referencia a la manera en que los psicoanalistas del siglo XIX consideraban la depresión, la que era vista como un tipo de reacción afectiva resultante de situaciones particulares en que se experimenta impotencia o indefensión ante el sufrimiento. En este caso, es una situación particular que viven con mayor intensidad las parejas de quienes migran y de sus hijos ya que en algunos casos los padres no regresan. Aunado a este sentimiento, se encuentra la representación que la persona tiene de sí misma de hallarse sin poder alguno, impotente e indefensa para cambiar la situación pues no encuentra posibilidad alguna para hacerlo.

Ante lo antes expuesto, resulta relevante conocer el impacto de la emigración parental en la autoestima de adolescentes y, en consecuencia, su repercusión en diferentes aspectos de la vida de los jóvenes que se encuentran en esta situación.

MÉTODO

Sujetos

El muestreo fue a conveniencia y se consideraron todos aquellos alumnos de una escuela secundaria y de bachilleres de la ciudad de Xalapa, Ver. (México), cuyos padres eran emigrantes. En total, participaron 28 adolescentes de entre 12 a 17 años de edad que asistían al nivel secundario o preparatorio, de los cuales 17 eran mujeres y 11 varones. La escuela se encuentra ubicada en la periferia y corresponde a un estrato socioeconómico bajo.

Instrumentos

Se utilizaron los siguientes instrumentos:

1) Inventario de Autoestima de Coopersmith, el cual es una lista de cotejo que consta de 58 ítems de respuesta cerrada (sí o no). Los resultados de autoestima en este test se agrupan en tres niveles: baja (de 1 a 26 puntos), normal (de 26 a 34 puntos) y alta (mayor de 34 puntos). Cuenta además con una "escala de mentira".

2) Cuestionario para alumnos sobre autoestima, conformado por tres dimensiones: *a)* emigración (familiares emigrantes, tipo de emigración, tiempo de emigración y contacto); *b)* efectos de la emigración (relación con sus padres antes y después de la migración), y *c)* autoestima (problemas actuales, autoestima y causas que la afectan).

Procedimiento

Atendiendo la solicitud de apoyo por parte de la dirección escolar, en la que se precisaba la participación del Instituto de Psicología y Educación para la intervención en los problemas detectados de un grupo de alumnos cuya característica común era tener padres que se encuentran ausentes por emigración, se brindó el apoyo de especialistas para el trabajo sobre autoestima. Por ende, se acudió a una plática introductoria con los sujetos en cuestión. Posteriormente, en una segunda reunión les fue aplicado el Inventario de Autoestima de Coopersmith, así como el cuestionario para alumnos sobre autoestima. Estas pruebas fueron realizadas en forma colectiva y tomaron un tiempo de 15 minutos el primero y de 10 el segundo. Se procedió a la calificación, análisis e interpretación de los datos obtenidos.

RESULTADOS

Respecto a los datos sobre emigración, se halló que 5% de la población estudiantil de la escuela tenía un padre emigrante, de los cuales 54% emigró sin documentos legales; en 93% de los casos son los padres quienes emigraron, quedándose las madres a cargo de los hijos. También se observó que 39% de los jóvenes tenían una familia de tipo extensa, situación bastante común en México. Los jóvenes reportaron que 75% de ellos aún continuaba en contacto con el padre.

En lo que se refiere a autoestima, los resultados obtenidos del Inventario de Coopersmith (1986) pueden observarse en la Tabla 1.

Tabla 1. Resultados del Inventario de Autoestima de Coopersmith.

Nivel de autoestima	Niñas Frec. (%)	Niños Frec. (%)	Porcentaje
Alta	7 (25)	2 (7)	32
Normal	4 (14)	5 (17)	31
Baja	5 (17)	2 (7)	24
Invalidada	1 (3)	2 (7)	10
Total	17 (60)	11	100

Como se puede apreciar, las mujeres obtuvieron porcentajes más altos que los varones en autoestima alta y baja, mientras que en la media no se hallaron diferencias.

En lo que respecta a los efectos de la emigración, en la Tabla 2 se muestra la actitud de la madre hacia su hijo(a), antes y después de la emigración del padre, apreciándose dos actitudes ante dicha emigración: la aparición de una nueva pareja de la madre y el ser culpados por la ausencia del padre.

Actitud de la madre	Antes	Después
Me escucha, comprende y apoya	73%	86%
Me pone en ridículo delante de otros	56%	23%
No me quiere	10%	10%
Tiene una nueva pareja	0%	16%
Me culpa de que se fue mi papá	0%	6%

Referente a los sentimientos asociados por la ausencia, 50% se preocupaba por el bienestar familiar y 46% se sentía con responsabilidades excesivas; 14% de los jóvenes reportaron falta de cariño y la tercera parte de estos dijeron sentirse solos, mientras que la falta de apoyo económico resultó ser un factor citado por sólo 14% de los jóvenes, lo que revela que en la mayoría de los hijos de padres emigrantes el factor económico no fue el más elevado, como comúnmente se hubiera supuesto.

Por otro lado, se apreció que los problemas de mayor ocurrencia en los jóvenes, asociados a la ausencia del padre, fueron, en primer lugar, la baja autoestima (35%), seguido del bajo rendimiento escolar y mal comportamiento en casa (25%), y finalmente, la falta de solvencia económica que pudiera en un momento dado desembocar en delincuencia, de acuerdo a los propios jóvenes (14%).

DISCUSIÓN

En términos generales, se puede decir que el estudio permitió obtener información relevante relacionada a la autoestima de la muestra de los adolescentes participantes, así como a la relación psicoafectiva con sus padres antes y después de la emigración del padre, observándose que si bien experimentaban mayor apoyo, comprensión y escucha, el no sentirse querido por sus madres fue una constante desde que el

padre no se encontraba viviendo con ellos. Tal situación implica que los adolescentes, para experimentar el afecto de sus padres, requieren otro tipo de actitudes y comportamientos específicos que les permita experimentar el afecto que sus madres sienten por ellos. Como se observa, el contexto familiar puede constituir un elemento de riesgo en la autoestima de los jóvenes por las variaciones en la estructura familiar y la pérdida de los sistemas de apoyo en este contexto de emigración; por ejemplo, cuando la madre culpa al hijo por la ausencia del padre, lo que afecta negativamente la seguridad del adolescente en razón de que la pérdida de uno o ambos padres genera en él una sensación de abandono y soledad, así como malas relaciones familiares; no sólo esto, ya que algunos adolescentes debían convivir con la nueva pareja de sus madres que sustituía el lugar del emigrante.

El resultado de la autoestima es multicausal, como lo muestran los resultados del presente estudio. No es posible afirmar que una autoestima baja haya sido consecuencia de la emigración del padre, pero los sentimientos que se generan por la ausencia del progenitor pueden contribuir a la merma de la autoestima. Lo anterior puede observarse en los reportes de los jóvenes, quienes manifestaron la necesidad de la figura paterna, malestar consigo mismos, malas relaciones con la madre y enojo por la ausencia paterna. Además, resulta interesante el reporte de los jóvenes en el sentido de que no es la falta de solvencia económica lo que les preocupa, razón principal por la que el padre emigra, sino otros factores de índole afectiva.

La población adolescente manifiesta problemas emocionales importantes que deben atenderse, como la baja autoestima, la cual puede fortalecerse en espacios que permitan la intervención del especialista y que pueden consistir en talleres, grupos de discusión o terapia grupal o individual. Cabe mencionar que la presente información será de utilidad para estructurar un programa de apoyo a estos adolescentes y sus familias con el fin de que, al intervenir oportunamente, se prevengan problemas con consecuencias mayores.

Los hijos de padres emigrantes constituyen un área que debe ser atendida, pues por tradición quienes son regularmente estudiados son los que se marchan. El presente estudio es sólo un ejemplo de las múltiples áreas a las que los profesionales de la salud, entre otros, pudieran abocarse.

REFERENCIAS

- Aguilera, R., Carreño, M. y Juárez, F. (2004). Características psicométricas de la CES-D en una muestra de adolescentes rurales mexicanos de zonas con alta tradición migratoria. *Salud Mental*, 27, 57-66.
- Aguilera, R., De Snyder, V., Romero, M. y Medina, M. (2004). Paternal absence and international migration: Stressors and compensators associated with the mental health of Mexican teenagers of rural origin. *Adolescence*, 39, 711-723.
- Bleichmar, H. (2003). Algunos subtipos de depresión, sus interrelaciones y consecuencias para el tratamiento psicoanalítico. *Revista de Psicoanálisis*, 14. Disponible en línea: <http://www.aperturas.org/14bleichmarcastellano.htm>.
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. México: Paidós.
- Consejo Nacional de Población (2004). *Migración mexicana hacia Estados Unidos*. Disponible en línea: http://www.conapo.gob.mx/mig_int/03.htm.
- Hernández, CR y Poot, GF (2001). Conformación de valores en menores de edad en procesos de migración. *Revista de Perinatología y Reproducción Humana*, 15, 69-74.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2006). *Censos de población y vivienda. Información estadística*. México: INEGI.
- Madrazo, C.M. de J. (2005). La autoestima en los niños. *Solohijos.com*. Disponible en línea: <http://www.solohijos.com/html/resumen.php?idart=188&PHPSESSID=b0c7170f5ff0c81079ad084eee85f276>.
- Moreira, M.E. (2004). Vulnerabilidad e impacto psicosocial. Consecuencias de la migración. *Revista Judicial de Ecuador*. Disponible en línea: <http://www.human-rightsmoreira.com>.
- Pineda, L. (2003). Análisis sobre globalización, migración y derechos humanos. *Programa Andino de Derechos Humanos y Democracia*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.